

LA ESPERANZA

PERIODICO MONARQUICO

PUNTOS DE SUSCRICION

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde
num. 4.
En las provincias en Francia y en Inglaterra en los puntos que
se anuncian al final del número, los últimos días de cada mes.
Toda comunicación, reclamación a la administración debe venir
franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes, 20 rs. por trimestre, 60 rs. por semestre, 120 rs. por año.
En provincias, por idem, franco de porte, 25 rs. por trimestre, 75 rs. por semestre, 150 rs. por año.
En el extranjero, por trimestre, 60 rs.
Este periódico se publica todas las tardes, excepto los domingos.
El señor OROZCO, ALICIA, para la venta en la calle de Valverde, num. 4.

En el número de ayer vieron ya nuestros lectores las causas por que en 1835 se procesó y persiguió a sor Patrocinio. Una información clandestina fabricada por la policía, documento desautorizado, en que aparece una madre acusando a su hija, en que se leen cargos absurdos y especies no oídas en los tiempos modernos, en que se asientan cosas que repugnan al sentido hasta del vulgo revolucionario más grosero, en que nada había de verosímil y todo respiraba torpeza y manifiesta error a las personas denunciadas; eso bastó para que el ministerio diese comisión especial a un juez de primera instancia, y éste incomodase, encausase, procesara y difamase a una comunidad de pobres religiosas, y a eclesiásticos pacíficos; bastó para que se levantara un grande escándalo en España y ocasionasen otros males de mucha trascendencia que todavía deploramos.

Escusamos hablar de los tristes días en que ocurrió este suceso, días de congoja y desolación para las personas dedicadas a la vida monástica; días en que se las perseguía de muerte, se les incendiaban las casas y se las miraba en todo como si fuesen fieras dañinas, como los enemigos más implacables del género humano. Pues bien, en estos días se manda de Real orden que se forme causa a sor Patrocinio, suponiéndola impostora fanática que intenta subvertir el Estado y fomentar la guerra civil. Principiase a instruir el sumario atravesando el juez con un piquete las calles de Madrid, introduciendo tropa dentro del convento, atrayendo a sus puertas innumerable gentío, poniendo guardas de vista a las monjas y haciendo que den sus declaraciones ante este aparato de guerra. ¿Qué aparato para proteger la libertad de los declarantes!

Dícese al juez en la real orden, que es caso de desafuero la tentativa de subvertir el Estado y favorecer la causa de don Carlos, y de consiguiente que cuando halle méritos para ello, ocupe el convento sin intervención de otra autoridad; y el juez sin otro mérito que los que ofrecía la información recibida de Gracia y Justicia, se apodera con gente armada de aquella casa, convoca y hace declarar ante sí a las religiosas; con la particularidad de que aun cuando de sus declaraciones nada resulta que afecte a la política, el juez continúa juzgando a las monjas como si fuese su juez competente. El mismo dijo que probada la existencia material de las llagas, cumplía a la recta administración de justicia, esto es, a su autoridad, averiguar si su origen era ó no sobrenatural. Es decir, el juez prescindiendo del sentido literal de la real orden, arrogándose facultades de que carecía, entendiéndola en un negocio que no era de su incumbencia y juzgó a unas personas exentas de su jurisdicción; por consiguiente estas actuaciones fueron nulas y nulo el fallo que produjeron. No hay remedio: ni en la sentencia dada por el juez de primera instancia, ni en la dictada por el tribunal superior, pudo tener parte ningún delito político de sor Patrocinio; y la prueba de que es así, la tienen nuestros lectores en que en ninguno de los fallos se toca semejante especie. Luego conocieron puramente sobre el origen de las llagas, asunto que no era de sus atribuciones.

Otra falta gravísima que induce nulidad, notamos en las diligencias de que vamos hablando, y es la de no haberse tomado a la acusada la confesión con cargos, como igualmente la de no haberse ratificado las monjas y demás personas que se examinaron, en las declaraciones prestadas, ni en su defecto conformándose el promotor fiscal y el abogado defensor. Y para que en todo sea anómalo el proceso, este patrono, en vez de contraerse a demostrar la inocencia de sor Patrocinio, a poner de manifiesto los vicios del expediente y pedir se subsanasen, a hacer contraprueba en los términos que lo permitía la legislación de la época, a substraer a su defendida de la jurisdicción de un juez a todas luces incompetente, se constituyó en acusador de la comunidad, tratándola con mas encarnizamiento que el mismo promotor fiscal.

Nada queremos decir aquí de lo mucho que se nos ha contado de esta famosa causa

y de la todavía mas famosa ampliación de declaración hecha por sor Patrocinio en 7 de febrero de 1836: todo lo dejamos a un lado concretándonos a escitar a los hombres de buena fe, perlenezcan al partido que quieran, a que lean este último documento. Desde ahora damos la razón a los detractores de sor Patrocinio, siempre que haya una sola persona imparcial que despues de haberle leído, sostenga que pudo ser dictado por una monja puesta en las circunstancias de la que nos ocupa.

Y ¿qué juicio formaría esa misma persona de los que intervinieron en esta causa si supiese que antes de fallarla, decimos poco, antes que fuese dada esa segunda declaración, ya habían castigado a sor Patrocinio, encerrándola en una casa (la de Santa Maria Magdalena) donde viven las mugeres mundanas que se convierten a Dios? ¿qué juicio formaría de la discreción, capacidad y saber del juez de primera instancia si se la dijese que en su fallo se había propasado, si no a quitar enteramente, a restringir a un eclesiástico las licencias de confesar? ¿Qué diría si viese que a ninguno, ni al juez, ni al promotor ni al patrono de la acusada, se le ocurrió pedir se recogiese y viniese a los autos esa reliquia que se supuso dada por el padre Alcaráz, reliquia que tanto podía contribuir al esclarecimiento de la verdad que se buscaba?

También es notable que todos los que figuran en este ruidoso proceso pertenecían al bando liberal; ministro, jueces, testigos, acusador, defensor, todos eran cuando menos desafectos a la profesión de sor Patrocinio y sus compañeras de hábito. Mas prescindamos de todo, y concluyamos este artículo con el siguiente dilema: ó sor Patrocinio fué juzgada por lo que su causa tenía de política, ó por lo que sus llagas podían tener de milagroso; si lo primero, diganos la España ¿qué razón hay (aun pasando por alto los vicios tan capitales del proceso) para que los que se consideran como mayores reos políticos, los hombres que con las armas en la mano y al frente de ejércitos numerosos han estado combatiendo contra la causa de Isabel y las instituciones, se hallen comprendidos en las amnistías que se han dado en el espacio de catorce años, y no lo esté sor Patrocinio? Si lo segundo, diganos igualmente ¿de dónde le ha venido a la autoridad civil ordinaria la facultad de entender en materia de milagros, máxime mediando una religiosa? Y diganos por último, si una sentencia nacida de causa que adolece de tantas nulidades puede alegarse como testimonio de verdad en ningún tiempo.

No pasa día sin que los periódicos moderados dirijan algun ataque a lo que ellos llaman exigencias de los partidos extremos. Nadie sin embargo podrá decir todavía a punto fijo, cuáles son los principios de los que se apellidan partidarios del justo medio. Si se los juzga cuando tratan de habérselas con los monárquicos puros, parecerán progresistas y aun demócratas, porque se valen de los mismos argumentos que ellos, invocan la libertad y derechos del pueblo lo mismo que ellos, juzgan a los hombres del antiguo régimen lo mismo que ellos, y lo mismo que ellos se pronuncian contra la esclavitud en que, lo mismo unos que otros, suponen que gemian los pueblos bajo el que llaman yugo del despotismo. Si por el contrario se los examina cuando combaten a los que acusan de revolucionarios, esto es, a todos los liberales que no son moderados, nadie dirá sino que son unos verdaderos absolutistas, tanto es el ardor con que defienden las prerrogativas de la Corona. Muestran el mayor respeto a la dignidad del rey, y lanzan contra los excesos de la revolución y de sus autores anatemas tan terribles como el mas entusiasta monárquico. Siempre hemos creído y siempre hemos dicho nosotros, que ó los moderados carecen de principios fijos en política, y tratan únicamente de vivir, inclinándose a uno ó a otro lado segun la parte por donde amenaza el peligro, ó si en realidad profesan alguna doctrina, esta doctrina es la misma que la de los demás liberales, sin que haya mas diferencia entre moderados y progresis-

tas, que la de fallarles, a los primeros la franqueza de los segundos, para confesar y llevar a cabo sus teorías.

El *Heraldo*, en uno de sus últimos números, ha venido a confirmar plenamente nuestra opinión. Manifestando su fe en el porvenir y sus esperanzas con respecto a él, dice que los que quisieran llegar hasta el sufragio universal no consideran que para conceder derechos políticos han de existir antes intereses y la instrucción necesaria en los que han de recibirlos, pues de otro modo la libertad política es infructuosa y acaso perjudicial. Luego el *Heraldo* no reconoce de una manera absoluta ó perpetua la preferencia de la monarquía. Al decir que es preciso que existan antes ciertas condiciones, se da a entender que una vez realizadas estaremos en el caso de llegar hasta el último punto a que hoy aspiran los de ideas liberales mas avanzadas, y se considera la situación como meramente transitoria, como una simple preparación.

¿Y qué juicio, preguntamos nosotros, habrán de formar aquellos para quienes el *Heraldo* sea el oráculo en política, cuando todos los días le están viendo sostener lo contrario y ponderar, como en el artículo mismo a que nos referimos, la estabilidad de la situación presente? Nunca hemos opinado como nuestro apreciable colega en este punto, siempre hemos creído que la época no era mas que de transición, y si para demostrarlo hubiéramos tenido que apelar a los hechos, ahí está bien cerca la Francia de Luis Felipe, que constituyendo una situación análoga ó por mejor decir, idéntica que la nuestra actual, no fué mas que un paso para la república. El *Heraldo* ha venido a convenir con nosotros en esas palabras que al parecer se le han escapado. Aplaudimos su confesión; pero conviene que no se haga a medias, y que no se contradiga mañana lo que hoy se dice: conviene que se hable de una vez con toda franqueza, y que si hemos de marchar adelante, aunque sea a la democracia, se calcule el tiempo que podrán tardar en crearse esos intereses y en darse a los hombres la instrucción conveniente: de manera que fijado el plazo, se haga saber a todos, para que todos de común acuerdo puedan arreglar su conducta hasta en la educación de sus hijos. Si por el contrario, haciéndose un día estas indicaciones, al siguiente se dice otra cosa enteramente distinta, los que lean lo uno y no tengan noticia de lo otro, obrarán precisamente en sentido opuesto unos de otros con arreglo a lo que cada uno haya leído, y los que lean las dos cosas quedarán en el mismo estado que los hombres cuyas inspiraciones reciben, esto es, sin fe en sus principios, ó por mejor decir, sin principios, resultando por consecuencia ó la division de opiniones ó la confusion de ideas en todo.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

ESTADOS UNIDOS.

Los periódicos ingleses que traen noticias recientes de los Estados Unidos, dicen que la elección de presidente de las cámaras no ha tenido aun en Washington un resultado definitivo por no reunir ninguno de los candidatos las dos terceras partes de votos.

TURQUIA.

Ha sido nombrado Mustichar del gran visir Fuad-Effendi.

La legión italiana, a las órdenes de su jefe Monti, ha recibido orden de marchar a Gallipoli, y se dice que el gobierno quiere expulsar de la Turquía a los hombres que la componen.

En la marcha que ha hecho Ben a Schumla ha sufrido mucho por sus heridas. Se tiene por seguro que la noticia dada por algunos periódicos alemanes y franceses de que se retira la escuadra francesa, es cierta; porque es cosa que nadie ignora que en el asunto de los emigrados la Francia ha entrado a remolque en la política de lord Palmerston.

RUSIA.

En Varsovia se ha celebrado con una gran parada la festividad de San Jorge. Nunca se ha visto otra mas brillante, segun dicen las cartas de aquella ciudad.

En Riga la policía ha cerrado todas las librerías para impedir la venta de los libros prohibidos.

DINAMARCA.

Copenhague, 18.—La *Gaceta* de Berlingue desmiente las voces que habían corrido de haberse prolongado el

armisticio, añadiendo que el ministro del interior no había recibido despacho ninguno del caballero Tillixh.

ALEMANIA.

La nueva comisión federal alemana residente en Frankfurt, ha principiado a ejercer sus funciones. El antiguo presidente del ministerio del archiduque-vicario, ha dirigido a todos los embajadores una circular anunciando la abdicación del archiduque, el que parece se retirará a Gratz, en Styria.

AUSTRIA.

En la *Gaceta* de Viena se han publicado bastantes nombramientos de lugar-tenientes del Emperador, ó sea gobernadores de las provincias. El nuevo tribunal de imprenta debía entrar en funciones el 1.º de enero próximo, habiéndose fijado en 600 el número de jurados de la capital. El periódico la *Prensa*, que se publicaba en Viena y ha sido suprimido, volverá a salir en Brunn (Moravia), por no hallarse esta ciudad en estado de sitio.

La muerte del archiduque Fernando de Este ha sido vivamente sentida por la familia imperial. Este príncipe, nacido en 1821, deja una joven viuda de 17 años que dicen espera ser madre. Esta circunstancia, añade un periódico, tiene cierta importancia para la rama austriaca del Este que reina en Módena, pues el jefe de este ducado es hermano del archiduque difunto, y no tiene hijos aunque está casado. Sus dos hermanas están casadas también, la una con el duque de Burdeos y la otra con don Juan de Borbon, hijo de don Carlos.

TOSCANA.

El coronel conde de Jolliot de Creneville, gobernador de la plaza de Liorna por el Austria, ha publicado un bando, por el cual previene que entregará a la jurisdicción militar a todos los que ofendan a un soldado austriaco ó toscano, sea por gestos, palabras ó señales de desprecio, lo mismo que a los que injurien de algun modo al gran duque y su familia, ó a los representantes del gobierno toscano.

ESTADOS PONTIFICIOS.

El *Osservatore* insistía en su proyecto relativo a la orden de Malta; hé aquí lo que dice en su número del día 17:

«Mientras algun periódico de la demagogia ha gritado al lobo al ver nuestro proyecto acerca de la formación de un ejército pontificio, tenemos la satisfacción de ver que en Francia ha causado grande y noble impresion, y estamos seguros de que allí se recogerá gran fruto; pues sabemos que ya estarían allí prontos 30,000 hombres, cuyo catolicismo y sanas opiniones no pueden ponerse en duda. La misma impresion ha causado en España, y todos los periódicos italianos de juicio lo han repetido y aplaudido. Esto es para nosotros la mas bella recompensa, salvo el verlo realizado.»

De Viterbo escriben con la misma fecha del 18 que había llegado a dicha ciudad el cardenal Pionetti a concertar con el general francés la manera de recibir al Papa de un modo digno de su persona.

Los franceses están fortificando a Civita-Vecchia; en tanto los austriacos se extienden por las legaciones y se posesionan de toda la Rumania.

El regimiento de dragones del Papa que había en Viterbo, ha marchado parte para Bolonia, y el resto para Spoleto. Los franceses a la vez se han establecido en Viterbo con 4,600 hombres y seis cañones, en observación sin duda de los austriacos.

CERDEÑA.

Al *Journal des Débats* escriben de Turin con fecha 21 de este mes la carta siguiente:

«El ministro de Austria, el conde de Apony, está ya en Turin, pero todavía no ha presentado sus credenciales. Se ha presentado oficiosamente al Rey y al presidente del consejo. Todos celebran el tacto de esta diplomático. Su posición en esta corte es evidentemente muy difícil y muy delicada. Segun se asegura, Mr. de Azeglio ha recibido a M. Apony con una finura estremada. ¡Triste cambio de la fortuna! El noble y esforzado soldado de la independencia italiana, el herido de Vicencio, se ve obligado a reanudar las relaciones amistosas con el Austria.»

Es evidente que sin una excesiva prudencia, las exigencias diplomáticas podrían crear nuevas dificultades y amenazar al Piemonte con peligros muy serios. El Rey y sus ministros comprenden esto perfectamente. Esta posición señala los deberes de la nueva cámara. Solamente su prudencia es la que puede salvarlo todo, así como sus estravíos pueden perderlo todo. Hé aquí la experiencia que va a empezar mañana. Esta desde luego se presenta bien, y hay razones fundadas para creer que se obtendrá un resultado favorable. De la solución de esta cuestión depende la libertad del Piemonte y el porvenir de la Italia.»

INGLATERRA.

Los periódicos ingleses del 22 hablan del gran peligro que ha corrido el príncipe de Gales, heredero presunto de la corona. Hace algunos días acompañaba al joven príncipe a su padre en una partida de caza, cerca de Osborne (isla de Wight). En el momento en que lord Canning, que era también de la partida, iba a tirar a una liebre, cayó del árbol vecino un pájaro que había sido herido por otro cazador. Lanzóse el príncipe de Ga-

los á cogarlo: hallándose de este modo, bajo el tiro destinado á la fiebre á que apuntaba lord Canning.

Felizmente el coronel Grey, apercibido á tiempo, se adelantó, y cubriendo con su persona la del príncipe, recibió la descarga de la escopeta de lord Canning, que fué á dar felizmente en los falones de su casaca de caza, bastante gruesos para amortiguar la fuerza de los proyectiles. Fácil es imaginarse la emoción eléctrica é instantánea que produjo esta escena en las personas de la comitiva. Creyendo lord Canning que acababa de ser caído de una gran desgracia, cayó desmayado. Pronto vino el desengaño y la alegría á reemplazar á la ansiedad.

El *Nouveliste Yandois* afirma que la misión de M. Bri-

fauli, cerca del presidente de la Confederación tiene por objeto, entre otros, el arreglar diplomáticamente la situación de la república de Neuchâtel, respecto al rey de Prusia.

FRANCIA.

En la sesión del 26, después de haber oído un nuevo proyecto sobre la creación de un cuarto batallón en el primer regimiento de la legión extranjera, presentado por el general Bedeau, individuo de la comisión, en vista de las enmiendas que se habían hecho en la discusión del proyecto del gobierno, pasó á ocuparse de un proyecto de ley sobre reemplazo del ejército, que fué aprobado con una enmienda de M. Berger. Del mismo modo fueron aprobados varios proyectos de ley relativos á abrir créditos suplementarios á distintos ministerios. En seguida pasó la asamblea á la discusión, en tercera deliberación, de la proposición de monsieur Fonquier d'Honnin, sobre que se aumente el número de los centros electorales.

Mr. Souhies combatió la ley, fundado en que esta daría el resultado de establecer la votación en los comunales, lo cual está prescrito por la Constitución. Mr. Fonquier pone de manifiesto la desigualdad que por la ley vigente existe entre los habitantes de las ciudades y los de los campos. Tomó la palabra después Mr. Miot, que empezó su discurso con estas palabras: Ciudadanos demócratas, señores realistas, esta invocación produjo cierto descontento en la cámara, y el orador fué llamado al orden por el presidente. Mr. Miot entonces leyó un discurso escrito en que pretendía probar que la Constitución estaba violada: concluida la lectura de este discurso siguió en el uso de la palabra, pero de un modo tan descompuesto, que fué llamado por otras dos veces al orden por el presidente y consultado en seguida á la Asamblea, se le prohibió el uso de la palabra. Mr. Miot, á pesar de este acuerdo de la Asamblea, quiso continuar; entonces se cambió el presidente y se manifestó un gran movimiento en la cámara. La mayoría dejó sus bancos para retirarse, á cuyo tiempo Mr. Miot se decidió á bajar de la tribuna. La sesión se suspendió en medio de la mas viva agitación.

PORTUGAL.

Los diarios de Lisboa recibidos ayer son del 26 y traen la convocación de las cortes portuguesas para el 2 de enero. También se desmiente en ellos las noticias de crisis ministerial.

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

Tolosa 26 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

Hoy solo me propongo comunicarles dos sucesos que, aunque insignificantes, han causado bastante sensación en lo general. Es el primero la traslación de esta capital á San Sebastian; traslación que si el gobierno desatiende las razones de la diputación foral, debe efectuarse muy luego, pues así lo pide, según dicen, aquella ciudad apoyada por el señor jefe político. Quitando á Tolosa la prerrogativa de que actualmente goza, mucho perderá este pueblo, y San Sebastian volverá á sufrir la ojeriza con que los demás pueblos de Guipúzcoa le miran desde muy antiguo. El gobierno sin embargo no quiere proceder de ligero en este asunto de traslación, á pesar de las poderosas influencias que la solicitan, y por eso ha pedido informe á la autoridad civil; pero es lo cierto que lo mismo que alega San Sebastian en su favor, lo alegaba y con mas fundamento cuando se trasladó de la ciudad á esta villa la tal capital. Veremos en qué para la fiesta, pues la intriguilla está manejada por muy buenos agentes.

El segundo hecho es una sumaria que aquí se está instruyendo en averiguación del «Libro del Becerro» del extinguido convento de San Francisco de esta villa. Aquí permanece un padre virtuoso y venerable sacerdote, vicario que fué de aquella santa casa, el cual en una de las últimas semanas fué notificado conminándole á ser conducido entre bayonetas á Vitoria si no manifestaba el paradero del gran libro. Esta amenaza, que de seguro hubiera tenido efecto sin la mediación de cierto personaje, afectó muchísimo al padre vicario. No se sabe á qué viene una pesquisa tan inoportuna en estos últimos días. Si es para apoderarse de los rendimientos de los censos que tenía el convento, ya está en poder de los encargados del gobierno el libro respectivo, y los intereses se cobran con la mayor actividad. Si es para averiguar el paradero de los caudales que había al tiempo de la esclaustración, será trabajo inútil, especialmente en un país que tantos años fué teatro de una guerra que ha consumido los caudales no de conventos, sino de la provincia entera. ¡Pobre clero! siempre ha de ser el blanco.

El tiempo está muy frío y si no varía mal estaremos. Los riachuelos están casi helados.

De Barcelona escriben el 24

«Hasta ahora solo han venido de Italia los batallones

y compañías que de aquellos cuerpos van á la reserva, una batería de artillería rodada, una compañía de zapadores y un escuadrón de lanceros: las demás tropas han de tardar aun en venir, puesto que los vapores que están aquí componiendo las averías sufridas al traer las que han venido, han de pasar allá para embarcarse, y aun no están listos.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy, además de otras disposiciones del gobierno que publicaremos en nuestros números sucesivos, contiene los nombramientos siguientes:

Don Juan de la Cruz Osés, director de Correos y Ultramar en el ministerio de la Gobernación del reino, subsecretario del mismo ministerio, sin perjuicio de que continúe desempeñando interinamente la dirección que ahora está á su cargo.

El director general de contribuciones directas don José Sánchez Ocaña, director general del Tesoro público.

Don Diego López Ballesteros, director general de contribuciones indirectas, director general de contribuciones directas.

Don José María López, contador general del reino, director general de contribuciones indirectas.

Don Joaquín María Pérez, contador general del reino, jubilado, vuelve á encargarse de este mismo destino.

CORTES.

CONGRESO.

(Concluye la sesión del 29 de diciembre de 1849.)

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MAYANS.

El señor ORDAX Y AVECILLA: La nación siente y ve que el gobierno actual ha adoptado una especie de sistema político que no puede dar de sí otra cosa que la opresión; unas veces moral y otras material y destructora; opresión que unas veces asciende y otras desciende. (Los señores ministros de Marina, Hacienda y Gobernación piden que se escriban estas palabras.)

El señor ORDAX Y AVECILLA: Señores, cuando yo expreso aquí un sentimiento de conciencia, no temo las consecuencias; la nación, señores, ha visto la política del gobierno, toda personal, toda coacción.

El señor PRESIDENTE: Está V. S. fuera de la cuestión.

El señor ORDAX Y AVECILLA: El gobierno para desacreditarse aquí y fuera de aquí, ha dicho que tiene una confianza absoluta en el pueblo, y un apoyo indefinido en la nación; y yo niego eso. (Fuertes rumores.)

Yo tengo derecho para manifestar esto, y digo que el gobierno Narvaez es un poder interpuesto entre el trono y el país; obra en sentido doble, desconectándonos á los ojos del país, y al mismo tiempo obra é influye de una manera fuerte y coactiva en el ánimo del trono. (Los señores ministros de Hacienda y Marina piden que se expliquen estas palabras, y varios señores diputados solicitan lo mismo, originándose bastante confusión.)

El señor PRESIDENTE: El señor diputado lo que tiene que hacer ahora es explicar las palabras que ha pronunciado en un sentido peligroso.

El señor ORDAX Y AVECILLA: Yo ruego al señor presidente que me proteja en el uso de la palabra.

El señor conde de San Luis, ministro de la GOBERNACIÓN: Que se escriban esas palabras en acabando el orador; pero mientras tanto yo deseo que no se le interrumpa.

El señor PRESIDENTE: Las palabras están escritas.

El señor ORDAX Y AVECILLA: ¿Qué es lo que se dice, señores, en todas partes? Que por consecuencia de una revolución se trazó una honda división en el partido progresista, quedando, de una parte los hombres de ley y de la otra los enemigos del trono. (Gran confusión, en medio de la cual se oyen varias voces de *es falso*, y al señor Ordax que dice que tiene derecho para expresarse así: el señor ministro de Marina se levanta y dice algunas palabras que no permitieron oír el ruido que hay en el salón, sobre el que se percibe la voz del señor Orense que dice: *¿Y esa es la amnistía?* Por fin, después de trascurrido bastante rato y de haber el señor presidente llamado al orden repetidas veces, se restablece algun tanto la calma.)

El señor PRESIDENTE: Puede V. S. continuar contrayéndose á las actas de Calatayud, que es lo que se trata.

El señor ORDAX Y AVECILLA: Me habia ocupado de ciertas clasificaciones que se aplican á los representantes de un partido político, y dándoles la importancia que yo debo darles, dije que servían para alejar á ciertos hombres.

El señor PRESIDENTE: Con volver á rectificar lo que V. S. ha dicho, no hace otra cosa que estar fuera de la cuestión.

El señor ORDAX: Contrayéndome á las elecciones de Calatayud, debo manifestar que el Congreso tiene de una parte la opinión tan verídica y respetable del señor Labora, que ha referido ciertos hechos, y de otra lo espuesto por el señor ministro de la Gobernación, que no los niega, y que lo único que hace es decir que no lo sabe, y que cree que todo sea inexacto; pero el gobierno lo que debía de hacer era averiguar si estos hechos son ciertos, porque en este caso sería nula la elección.

El señor conde de San Luis, ministro de la GOBERNACIÓN: Creo, señores, que importa mucho al decoro del Congreso y de la mayoría el que se aclaren ciertos hechos que tratan de variarse y de tergiversarse en el momento mismo en que acaban de pasar; ¿qué es lo que ha ocurrido aquí, señores? Que hoy el señor Labor-

da en términos convenientes, de una manera digna y que el Congreso puede apreciar, ha combatido las actas de Calatayud; el gobierno ha contestado que no tenía noticia de los hechos referidos por S. S.

Pero señores, se ha levantado el señor marqués de Albaida, que ha hablado después de la amnistía, no sé para qué, y olvidándose de una porción de consideraciones que debiera tener presentes, atacó el sistema que rige y la legalidad actual por su base, estralimitándose de la cuestión; y véase á qué peligros espone el permitir que un orador se estralimite.

Señores, el señor marqués de Albaida ha atacado por su base la legalidad existente, y la ha atacado de una manera dura, y con las palabras que S. S. usa siempre, y el Congreso debe recordar en cuántas ocasiones esa desnudez en las formas y esa acritud en las palabras han causado tempestades que perjudican mucho al gobierno representativo. S. S. ha atacado al gobierno y á la legalidad existente, diciendo que había un sistema de coacción en las elecciones, y lo ha atacado al gobierno de la manera mas dura y mas violenta; ¿y qué es lo que ha hecho el gobierno para esto? Nada; el gobierno no ha personificado la cuestión, ni con el señor marqués de Albaida, ni con el señor Ordax, ni con ninguno de su comunión política; el gobierno no ha hecho mas que reflexiones generales.

Celosó el gobierno de que el sistema representativo no se desacredite, y de que las discusiones de los cuerpos colegisladores sean tan decorosas y pacíficas como ayer, pide que las palabras del señor Ordax y AVECILLA que se ha solicitado se escriban, sean discutidas de la manera que marca el reglamento, y que el Congreso tome la resolución conveniente en vista de la gravedad del caso.

El señor marqués de Molins, ministro de MARINA: Señores, aun cuando el señor ministro de la Gobernación, de acuerdo con el que dirige la palabra en este momento al Congreso, ha tratado ya esta cuestión, permítaseme tambien hablar, aunque ligeramente, acerca de ella, porque nunca se dirá lo bastante en materia tan importante.

Es necesario consignar aquí de palabra lo que, con mas ó menos tumulto hemos presenciado; aquí, señores, habia una discusión tranquila, en la cual no se trataba de la política del gobierno, sino de la aplicación de la política electoral á un distrito, y en ella habia tomado parte el señor Labora. Así las cosas, se levanta el señor Orense, y como si quisiera arrojar al Congreso una especie de baldón, y como si quisiera rasgar una hoja del reglamento, nos dice que no ha leído las actas, que no las conoce, que no va á hablar de ellas, y que nada le importa lo que dicen. Con este bello preámbulo atacó, no las actas de Calatayud, sino la política del gobierno de una manera mas enérgica, mas vigorosa y menos tolerable que se ha atacado aquí nunca; tomó de nuevo la palabra el señor Ordax y AVECILLA, y lo que habia sido ataques de parte del señor Orense, fueron acusaciones gravísimas de parte del señor AVECILLA; fueron calumnias.

El señor ORDAX Y AVECILLA: Pido que se escriban esas palabras: (el señor ministro de Marina dice tambien que se escriban.)

El señor PRESIDENTE: Orden.

El señor marqués de Molins, ministro de MARINA: Lo pido yo tambien. Digo, señores, que lo que habia sido antes ataque de las pasiones de parte del señor Orense, fué en boca del señor AVECILLA calumnia; quede, pues, consignado, que no la oposición progresista, sino los señores Orense y Ordax y AVECILLA son los que han tratado la cuestión política, y la han traído á un terreno el mas incondicente que ha estado nunca.

Para justificar la palabra que yo acabo de decir muy deliberadamente, quedará completamente satisfecho el Congreso con que se vuelvan á leer esas palabras que hemos pedido se escriban, por lo cual ruego al señor presidente se sirva mandar se lean.

El señor PRESIDENTE: Señor ministro, antes de deliberar sobre las palabras pronunciadas por el señor Ordax y AVECILLA, es preciso, con arreglo al reglamento, que el señor diputado las explique; mientras esto no se haga, el Congreso no puede deliberar acerca de ellas.

El señor marqués de Molins, ministro de MARINA: Yo, señores, me llegué á la mesa á decir esas palabras, y puedo decir que no desconozco los trámites que previene el reglamento, y pido solamente que se lean como un documento conveniente para la defensa que estoy pronunciando; yo las sé de memoria, y haré grabadas están en mi imaginación; pero creo mas oportuno que se lean, toda vez que están escritas.

El señor PRESIDENTE: Yo no tengo reparo alguno en que se lean como documento; pero si en que se hable de ellas mientras el señor diputado que las ha pronunciado no las explique.

Un señor secretario lee las palabras en el orden siguiente: «El gobierno Narvaez oprime arriba y abajo;» y después: «Opresión que algunas veces asciende y otras desciende;» y últimamente: «El gobierno Narvaez influye de una manera coactiva en el ánimo del trono.»

El señor PRESIDENTE: Primero es la explicación del señor diputado que las ha pronunciado; dada esta, el Congreso acordará. (Se lee un artículo del reglamento, que por el ruido que habia en el salón no se puede percibir cuál es.)

El señor PRESIDENTE: El señor Ordax dará las explicaciones convenientes acerca de estas palabras, que por lo menos tienen un sentido peligroso.

El señor ORDAX: Si hubiera de juzgarse la importancia de mis palabras por el modo con que el señor ministro de Marina las ha calificado, indudablemente la tendrían gravísima, pues les ha dado una explicación muy arriesgada yendo á buscar su mérito con el significado de *calumnia*, con la palabra *calumnia*, que fué ya condenada y anatematizada en otra ocasión en este sitio,

y lanzada sobre mí frente por quien no puede menos demostrarlo.

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, la palabra está escrita, y á su tiempo se tratará de ella: V. S. se ha levantado ahora para dar explicaciones acerca de las suyas, y V. S., haciendo uso después de su derecho, pedirá al señor ministro la explicación de las que ha pronunciado.

El señor ORDAX AVECILLA: Para llegar á la explicación de las palabras pronunciadas por mí, creo que no se necesita mucho. El concepto escrito, y del cual el señor ministro de Marina ha suprimido los períodos anteriores, es este: el ministerio Narvaez ejerce una influencia exagerada abajo en las elecciones; y el otro concepto es: oprime abajo y oprime arriba; pero el señor Presidente no puede juzgar de la significación de las palabras sacadas de los períodos en que se encastraban. (Rumores, momentos de confusión.)

El señor ministro acababa de dirigir al señor marqués de Albaida una especie de réplica, diciéndole: «El gobierno no necesita emplear medios ilegales en las elecciones; para triunfar no necesita hacer intervenir en ellas á sus agentes; tiene demasiada opinión y demasiada fuerza para que dude de su triunfo, y sobre todo, el gobierno tiene á la nación tras de sí, tanto en las elecciones, como la ha tenido en otros sucesos importantes.»

Esto dijo contestando al señor marqués de Albaida el señor ministro de la Gobernación, y además de esto trató de otra porción de cuestiones, anatematizando á las ideas y á los hombres que las defendemos, calificándolas de absurdas, de disolventes, y de anarquistas; ¿qué extraño es que hombres que creen que á ellos van encaminadas estas expresiones, que se trata de lanzar el descrédito sobre su frente, se levanten si tienen honra á combatir esto mismo que se dice y rechazarlo sobre la frente del que lo dice? ¿Qué hemos de decir nosotros cuando se nos trata de anarquistas, cuando lo que hacemos únicamente es sentar principios, denunciar hechos y sustentar opiniones cual conviene á un diputado? Cuando el señor ministro de la Gobernación dijo que tenía á la nación de sí, le contesté con una opinión mia, con una opinión que como diputado puedo abrigar, que la nación estaba conmigo, que el gobierno la tenía abatida y desarmada, y que, lejos de obtener la confianza de la nación, á quien el gobierno oprimía, ésta no daba su voto libre y desembarazado por la opresión en que yacía. Que además oprimía á otro poder que estaba sobre el gobierno mismo. (Murmuros, movimiento en todos los diputados.)

Esto no pasa de ser una opinión emitida, y creo que una opinión no es nunca un crimen; y además, explicando lo que dije, añadí que no el ministerio actual, sino todos los ministerios, habian hecho lo mismo; que los gobiernos son órganos del pueblo para con el trono y del trono para con el pueblo; y esponiendo esta teoría, manifesté se despreciaba al pueblo para con el trono, oprimiendo á éste por temor á aquel. (Suma agitación; por cortos instantes no se oye sino la campanilla del señor presidente que reclama el orden y el silencio.) Deseo saber si en el Congreso hay libertad para manifestar una opinión política (varias voces: sí, sí) sin atacar al poder ni á ningún individuo, pues yo no he atacado á nadie. He dicho que el gobierno, como órgano del pueblo y del trono, engañaba á los dos (nueva agitación: el presidente puede apenas restablecer la calma); esto es lo que he dicho, y en ello creo haber cumplido un deber individual como diputado y como hombre de partido que cree que las doctrinas que sustentan son las mejores, y que quiere que el trono y el pueblo estén en armonía, armonía que debe el gobierno realizar.

Para decir esto no he empleado palabras que calumniaran ni he citado ningún hecho por el cual deba entablarse causa de oficio, que es la que constituye la calumnia, como ha hecho el señor ministro de Marina. (Nuevos rumores y nueva agitación en el Congreso.)

El señor PRESIDENTE: Luego se tratará de eso, señor diputado; lo que conviene es que V. S. dé las explicaciones que he indicado.

El señor ORDAX AVECILLA: Reasumiendo mis expresiones diré que yo en justa defensa de una idea que por mucho que se haga es respetabilísima en el mundo he dicho que el gobierno nos injuriaba, calificándonos mal y presentándonos á los ojos del país bajo un punto de vista que no merecemos, y que el gobierno desempeñaba mal las funciones entre el trono y el pueblo. Esto es la rectificación que tengo que hacer; en esta opinión mia no aludía á nadie, no agravaba á persona alguna, era una contestación á la política que se observa en las elecciones, y que para ello estaba en mi derecho como diputado. No creo que el gobierno y el Congreso dejen de quedar satisfechos con esta explicación.

El señor ministro de MARINA: Ahora bien, señores, yo vuelvo la cuestión á su primer terreno. El gabinete Narvaez oprime al trono y oprime al pueblo; el gabinete Narvaez engaña al pueblo y engaña al trono; el gabinete Narvaez, en fin, ejerce una fuerza coactiva sobre el trono. Estas han sido, señores, las palabras del señor Ordax y AVECILLA; y, señores, ó lo prueba ó no lo prueba; si no lo prueba con ningún hecho los que nos imputa, ¿qué acusa á otro de un delito que no prueba, calumnia; si lo prueba se le somete al fallo de la ley; y si no lo prueba repito, señores, que la calumnia. Su segundo discurso ha sido una repetición del primero, y acusaciones sobre acusaciones, en lugar de las explicaciones que debía dar S. S. nos acusa de engañadores ante unos y ante otros y con estas acusaciones, no solo hiere al gobierno, sino que hiere á los señores diputados, sino que hiere la mayoría de este Congreso que le apoya y le sostiene. No he defendido el señor Ordax y AVECILLA un sistema bueno malo, sino que ha dicho que el gobierno oprime arriba y oprime abajo, que ejerce una fuerza coactiva sobre el trono y sobre el pueblo. S. S. ha envenenado con el ve-

El Periódico "La Esperanza", fatten los num. 8.º a' continua
le expresan.

Año de 1850.

Numero 1886. ó sea 29 de Noviembre 1850.

" 1881 _____ 23 _____ " _____ "

" 1882 _____ 25 _____ " _____ "

" 1892 _____ 7 de Diciembre _____ "

" 1908 _____ 27 _____ " _____ "

Ayuntamiento de Madrid

El Presidente de la Junta de Fomento de la Provincia de Madrid

re expone

Auto de 1886

Número 1886 o sea 29 de Noviembre 1886

1887 " 23

1888 " 23

1889 " 1 de Diciembre

1890 " 23

Ayuntamiento de Madrid

Acaba de fallecer en Londres el célebre ingeniero sir S. Brunel, constructor del túnel establecido debajo del Támesis, una de las obras más notables y grandes del mundo, incluidas algunas de las que pasan por Maravillas. Nació en Normandía, Francia, en 1769, año en que vieron la luz Napoleón y otros grandes hombres. Se dedicó al principio a la carrera de la Iglesia, pero su afición al estudio de las ciencias exactas y físicas le hizo ingeniero. Ha construido, además, el famoso túnel, otras muchas obras de gran consideración. Era vicepresidente de la sociedad real de ingenieros, presidente del instituto de ingenieros civiles, sponal del instituto de Francia. Ha muerto a los 70 años, dejando un hijo, ingeniero también, y dos hijas, una con el sub-secretario de Estado de las Colonias, y otra con el reverendo M. Harrison, vicario de New-Brenford.

El 16 de los corrientes falleció en Palma de Mallorca el Excmo. señor bailío Fr. don Fernando Muntaner y Truyols, caballero de Justicia, gran cruz de la inlita y militar orden de San Juan de Jerusalem, y presidente de la veneranda asamblea del gran priorato de Cataluña. Con la muerte del señor Fr. Muntaner, los sanjuanistas españoles han perdido no solo a su decano, sino también el único dignatario de la orden que quedaba en España.

En la estación del ferrocarril en Namur, se observaba últimamente un tren dispuesto para partir a Bruselas, cuyo coche extraordinariamente largo, que por su forma era un convoy. Este coche que contiene 28 asientos por cada lado se divide en tres cuerpos. La disposición del que ocupa el centro tiene igual forma y disposición que una diligencia; los que ocupan los dos extremos están dispuestos como los coches de segunda clase, y a cada una de las estremidades van tres pares de ruedas que giran sobre un eje, de manera que con mucha facilidad siguen las curvas que hace el camino.

Coches por este estilo se han admitido ya en otras líneas, é indispensablemente han de producir una economía grande al tiempo que simplifican el material. Por su dimensión se asemejan bastante a los coches que se emplean en los Estados Unidos.

De las cuentas pasadas por los comisionados al efecto en el teatro de la ópera italiana en Londres, titulado de Coven-Garden, resulta que desde el mes de noviembre de 1848 al de julio de 1849, ha perdido dicho teatro 81,335 libras esterlinas, equivalentes á 406,675 pesos, por lo que ha quedado reducido dicho teatro á estado de quiebra. Entre los varios acreedores de la empresa figuran, la señora Grisi por 700 libras (3,500 pesos), la señora García 900 (4,700 pesos), el tenor Mario, 374 (1,870 pesos), esto es 4,000 libras por la paga de la temporada de 1848, y por la del mismo y su esposa en 1849, 1,600. La señora Dorus-Gars 1,200 (6,000 pesos), Tamburini 593 (2,975 pesos), y Tagliafico 203 (1,015 pesos).

Leemos en los diarios de la Habana:

El capitán Hosmer y algunos marineros del buque ballenero Jeannet, que había aboradado á una isla del Pacifico, después de haber andado sin dirección durante 21 días en una canoa, fueron recogidos hace algunas semanas y conducidos á Payta, de donde salieron para los Estados Unidos. El capitán Hosmer había clavado el harpon con éxito en una ballena, y viéndolo otra se dirigió á ella, pero no pudo evitar la sacudida del monstruo, que viró la canoa. Dos de los marineros se ahogaron; pero los otros cuatro se mantuvieron sobre la quilla, y después de haber estado en ella 48 horas, lograron volver la canoa y ponerle una vela pequeña; mas el buque había desaparecido, y ellos no tenían brújula ni provisiones.

Devoraron un pescado que lograron coger, y después, arrastrados por la desesperación y el hambre, se sortearon á fin de que uno sirviera para mantener á los otros. La desgraciada suerte tocó á uno de los marineros, el cual fué despedazado y comido por sus compañeros. 21 días después aboradaron á una isla, y como dejamos dicho arriba, fueron recogidos por un buque y conducidos á Payta.

Un inglés de los muchos que hay en París, buscando á cualquier precio los placeres de la bulliciosa vida de aquella capital, y derramando á manos llenas el oro por huir del terrible spleen que ha inculcado en ellos la brumosa atmósfera del Támesis, se paseaba hace pocos días por los soportales de la calle de Rivoli, haciendo dar vueltas á un precioso baston con puño de oro que llevaba en la mano. Acercábase un mendigo, apoyado en dos muletas, y le pide una limosna con un tono algo misterioso. Conmovido el inglés, le alarga al momento una moneda de plata. —¿Qué hace V., caballero? le dice un hombre que pasaba á su lado en aquel momento; présteme V. su baston, y verá cuán pronto le demuestro que puede correr mas que V. y que yo. El inglés, sin reflexionar, le entrega su baston, lo cual apenas visto por el mendigo, tira las muletas y echa á correr como un gamo: empuja tras él el del baston, y todos los espectadores, y el inglés mas que todos, reían á carcajadas, gritando: ya le pillas, ya le alcanzas. Pero á la primera bocacalle desaparece el perseguidor y el perseguido, y todavía está el inglés esperando su baston, que dicen le había costado 500 francos.

Existe en Wellington un tal William Boll, nativo de Inglaterra, que se cree sea el hombre de mas edad que vive en el mundo. Dicese que pesa 490 libras; emplea distinguidos de seis pies y cinco pulgadas del 20 al 23, como joven sin embargo de su inmenso peso constitucional, no debemos creer que sea un gigante. Si entre los favorecidos de aquella Filadelfia quienes se contentan con decir que tuvieron parte en el acto sobre qu

nocturnas, con un anciano pobremente vestido; y sin que hasta hoy hayamos podido averiguar el motivo, la policía se apoderó de él y lo condujo á presencia de uno de los tribunales. Allí tuvo lugar el siguiente diálogo entre el juez y el desconocido, quien dijo se llamaba Jacobo Wilmot: —¿En qué se ocupa V., Sr. Wilmot? —¿En qué me ocupo? En nada, señor juez. Soy viajero. —¿Un vagabundo, si no me engaño? —Poco menos que eso, señor juez; porque mal haya si encuentro diferencia entre viajeros y vagabundos, á no ser la de que los primeros viajan sin dinero y los segundos sin sesos ó cosa que lo valga. —¿Por qué países ha viajado V.? —He recorrido todo el continente. —¿Qué causa le ha movido á emprender sus viajes? —El deseo de observación. —¿Y que ha observado V.? —Poco que aconsejar, mucho que censurar y muchísimo que mueve á risa. —¿Qué es lo que V. aconseja? —Casarse con una mujer hermosa, que sepa estar en casa; oír un sermón corto de buen predicador; á los buenos escritores que no escriban demasiado; y á los tontos que se abstengan de desplegar los labios. —¿Qué es lo que V. censura? —A todo hombre que se casa con una mujer, porque sabe bailar bien; á los artesanos que creen en la simpatía de los que les emplean; á los jóvenes que estudian leyes ó medicina, pudiendo dedicarse á las artes, y al pueblo que elige para funcionarios públicos á hombres ebrios ó zopencos. —¿Qué es lo que le mueve á V. á risa? —Me río de todo hombre que pretende grangearse la estimación y consideraciones de que no le hacen digno sus cualidades personales. —Ya veo, Sr. Wilmot, que es V. un tesoro inagotable de sentencias morales. A mi ver, voy á pronunciar una que acaso sorprenderá á V. —No lo dudo, señor juez. —Mi sentencia se reduce á interrumpir los viajes de V. por treinta días, los cuales, mediante Dios, los pasará V. muy tranquilos en Moyamensing. (Cárcel pública del condado.)

Y nuestro buen Mr. Wilmot se encontraba poco después cultivando su génio observador en una de las celdas de la referida cárcel.

En un periódico inglés leemos el siguiente hecho.

«El miércoles último en la plaza de Goole un marido vendió á su mujer. Un marinero llamado Ashion se había visto obligado á entrar en el hospital general de Hull, de resultas de un golpe que recibió en la rodilla. Durante su ausencia su cara mitad se fué con un vecino suyo llevándose los efectos de su marido. Curado éste de sus dolencias practicó varias diligencias para dar con su fugitiva consorte. Dio con ella y para librarse de tamaños peligros resolvió venderla, á lo que ella se prestó con la mayor complacencia. El miércoles, Ashion condujo á su mujer á la plaza con la cuerda al cuello. Después de varios compradores con los cuales Ashion no se convino (tal era el conocimiento que tenía de las buenas prendas de la alhaja que iba á enagenar), se la endosó á su afortunado rival por 5 chelines.

Un periódico de Valencia refiere el siguiente rasgo:

No hace muchos días que un discípulo de Caco tuvo necesidad de presentarse en la oficina de un escribano, y como notase á la salida que las capas de los escribientes estaban en la antecala fuera de la visual de sus dueños, se las llevó todas para que hubiese completa igualdad ante la rapina. Cuando el nuevo cazador se marchaba con su presa, por su mala (ó buena) estrella tropezó con el escribano que regresaba á su casa, pasando entre ambos personajes la escena siguiente:

—¿Dónde va V.? —Si señor: ¿por qué lleva V. esas capas? —Yo soy quita-manchas, para servir á V., y como los escribientes de V. tuvieran manchadas estas capas que me llevo, he recibido el encargo de limpiarlas. —¿Con qué V. es quita-manchas? —Muy servidor de V. —Pues entonces lívese tambien mi capa, y haga en ella la misma operación. —Corriente, con mucho gusto.

El escribano entregó su prenda con la mayor buena fé al bueno del quita-capas, que tuvo la feliz ocurrencia de convertirse momentáneamente en quita-manchas. Mucho tendrá que hacer el buen señor si se resuelve á limpiar su conciencia.

Vamos á denunciar otra estafilla digna de rivalizar con las estafas mayores que diariamente tienen lugar en las capitales, á expensas de las personas demasiado confiadas, bajo el nombre de érobo á la tira, robo á la polaca, robo á los buenos días, etc. La semana pasada se presentó una mujer en casa de un especiero de Thann, y pide un kilogramo (poco mas de dos libras castellanas) de buen café. El especiero se lo pesa en un gran cucurrucho; pero la compradora le dice que no necesita papel, sino que le eche el café en una vasija ó puchero que llevaba debajo de la capa: echado el café en la vasija la buena mujer busca el bolsillo y no lo encuentra. —Válgame Dios! exclama, perdóneme V., especiero, me he olvidado el bolsillo en casa, voy por él; nada tema V., porque aquí dejo la mercadería. Pone el puchero sobre el mostrador, y sale. Pasa una hora y la mujer no parece: el especiero se cansa de aguardar, coje el puchero para volver el café á su respectivo cajón; pero ¡oh sorpresa! el maldito puchero está vacío y no tiene fondo: el café no hizo mas que pasar por el puchero para ir á

parar á un bolsón que la asunta ladrona tenía mañosamente dispuesto debajo de la capa.

Al catálogo que dias atrás insertamos de sugetos que de humildes principios han llegado á una celebridad universal, agregamos hoy el siguiente:

Confucio fué carpintero. —Mahoma, arriero. —Mehemet-Ali, barbero. —El actual emperador de Marruecos, corredor de cambios. —Bernadotte, último rey de Suecia, soldado; y su mujer, lavandera en París. —Josefina, esposa de Napoleon, hija de una estancuquera. —Franklin, cajista. —El presidente Boyer, barbero. —Oliverio Cromwel, traficante en paños. —El presidente Polk, posadero. —Bolivar, droguero. —El general Paez, yaquero. —Astor, el mas rico del Nuevo-mundo, revendedor de manzanas. —Catalina de Rusia, vivandera. —El gobernador actual de la Madera, sastre.

BOLSA DE MADRID.
31 DE DICIEMBRE DE 1849.

Operaciones.

Títulos del 3 p. 0/0 á 30 15/16 p. 0/0 al cont. Id. del 4 á 12 7/8 pap. Id. del 5 á 13 1/2 pap. Cupones no capitalizados á 8 1/4 p. 0/0 pap. Vales no consolidados á 6 p. 0/0 pap. Deuda negociable á 6 p. 0/0 pap. Id. sin interés á 4 1/4 papel. Láminas provisionales á 3 7/8 pap. Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso á 85 din. 86 pap. Billetes. —Londres á 90 dias por 4 ps. f. 50 40. —París á 8 dias por 4 ps. f. 5 fr. 33.

Mercados públicos de granos.
ALHONDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 29 á 33 1/2 rs. vn. Cebada..... de 15 á 16 Algarrobas..... de 15

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 de la noche. *Las flores de D. Juan ó rico y pobre trocados*, comedia de Lope de Vega, refundida en cinco actos por D. Patricio de la Escosura, en la que se han estrenado dos decoraciones pintadas al efecto por D. Francisco Aranda, que representan, la una el Grao de Valencia, y la otra la plaza de Predicadores de dicha ciudad. La música de los coros, y el baile es composicion de D. Joaquín Gaztambide. —Intermedio de baile nuevo, música de D. Cristóbal Oudrid. —La comedia de *Maravillas*, sainete de D. Ramon de la Cruz, desempeñado por los primeros actores.

Nota. Mañana martes á las cuatro y media se volverá á poner en escena la zarzuela titulada *La mensajera*, y á las ocho y media la misma de hoy.

TEATRO DE LA OPERA.—Gran concierto para el hoy 1.º de enero á las ocho y media de la noche á beneficio de Mlle. Landi.

Primera parte. 1.º Sinfonía á toda orquesta, de la ópera *Muette de Portici*, de Auber. 2.º Aria de la ópera *I Puritani*, de Bellini, cantada por primera vez por mademoiselle Landi. 3.º Fantasia de concierto sobre motivos de Donizetti, ejecutada por primera vez por Bazzini. 4.º Romanza de la ópera *Hernani*, de Verdi, cantada por Mr. Gasparini. 5.º Melodía para violín, de Ernst, ejecutada por Bazzini. 6.º Grandes variaciones de bravura, de Paganini, sobre el tema de la *Molinara*, para violín, sin acompañamiento, ejecutadas por primera vez por Bazzini. 7.º Grande aria de la ópera *La Favorita* (en francés), de Donizetti, cantada por primera vez por Mlle. Landi.

Segunda parte.

1.º Sinfonía á toda orquesta de la ópera *Nabuco*, de Verdi. 2.º Fantasia sobre Beatrice di Tenda, de Bazzini, ejecutada por el mismo. 3.º Aria de la ópera *Semiramide*, de Rossini, cantada por primera vez por mademoiselle Landi. 4.º Plegaria del Moises, de Thalberg, fantasia ejecutada sobre el piano por Mlle. Lucchesi. 5.º Cavatina de la ópera *Hernani*, de Verdi, ejecutada sobre el acordeon por Mr. Gasparini. 6.º Non fu sogno, polaca de I Lombardi, de Verdi, cantada por Mlle. Landi. 7.º El Carnaval de Venecia, de Ernst (con nuevas variaciones), ejecutado por Bazzini.

Las personas que quieran adquirir billetes con anticipación acudirán á la contaduría de este teatro desde las once de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

TEATRO DE VARIEDADES (supernumerario de la Comedia).—A las ocho de la noche. —*El memorialista*, comedia nueva, de gracioso, en dos actos.—Baile.—*Las jorobas*, capricho cómico, nuevo, en un acto y en verso, original de un aplaudido escritor.—Baile.

DIORAMA.—Establecimiento primero y único en su clase, sito en la fábrica platería de Martínez. Entre otras magníficas vistas de edificios notables, se manifiesta el suntuoso templo del Escorial, tan grande como es realmente, oyéndose tocar el órgano. Está abierto desde las once de la mañana hasta las cinco de la tarde, á 6 reales las personas y á los niños.

ANUNCIOS.

PERIODICOS ESTRANJEROS.

A fin de facilitar sus suscripciones, están competentermente autorizados para cobrarlas y trasmitirlas los corresponsales en España (abajo indicados) de «La Empresa en París de publicidad y comisión» director A. S. Saavedra, rue du Helder num. 25 París.—Ejecutan los números toda clase de comisiones á precios de fábrica, para Francia, Inglaterra y Alemania.

ASSAMBLEE NATIONALE (moderado) 3 meses, 56 rs. CONSTITUTIONNEL (centro izquierdo) 3 meses, 55 rs. DEMOCRATIE (socialista) 3 meses, 56 rs. GAZETTE DE FRANCE (legitimista) 3 meses, 60 rs. GAZETTE DES TRIBUNAUX 3 meses, 68 rs. GAZETTE POUR RIEN (para reir) 3 meses, 20 rs. 6 meses 40 rs. un año 80 rs. LE NATIONAL (democrático) 3 meses, 70 rs. OPINION PUBLIQUE (legitimista) 3 meses, 66 rs. LA PATRIE (ministerial) 3 meses, 56 rs. LA PRESSE (moderado) 3 meses, 72 rs. LA REFORME (socialista) 3 meses, 52 rs. L'UNION (legitimista) 3 meses, 72 rs. UNIVERS (religioso) 3 meses, 32 rs. un año 142 rs. GALICIAN MESSANGERS periódico inglés político de París. Sale todos los dias menos los domingos. La edición de la tarde lleva á los suscritores españoles las noticias del dia inglesas y continentales, que los demas periódicos no dan hasta el dia siguiente: 3 meses 132 rs. 6 meses 248 reales.

THE BRITISH LIBRARY

nueva publicacion por entregas semanales, de 64 páginas en 8.º reimpression muy barata de las mejores obras que se publican en Londres, editores Sres. A. y W. Galignani y compañía en París. Cada obra puede encuadernarse por separado: 3 meses, 60 rs.; 6 meses 116 reales, un año 232. Los abonados datan siempre del 1.º de enero, de abril, de julio, ó de octubre.

Transmitense suscripciones á estos periódicos y á todos los demas del extranjero: Madrid, Bailly-Baillière, calle del Principe, num. 11. Barcelona, Ramirez, calle de Serra, num. 6. Valencia, Novella, calle dels Bans dels Pavosos, num. 8. Sevilla, Troyano, calle de Escobas num. 27. Cadiz, Rey, calle de la Carne, num. 104. Valladolid, Anselmo Huerta, boticario. Zaragoza, Joaquín Clavillar. Santander, J. J. Castillo. Vitoria, Robles, librería. (A.—6.)

EXPOSICION EN PARIS DE 1849.

A consecuencia de diferentes experiencias comparativas hechas por el jurado de París con las bombas hidráulicas de toda especie, las bombas Letestu, para incendios y otros usos han sido proclamadas como muy superiores á todas las demás. Monsieur Letestu remitirá sus prospectos y todos los documentos justificativos á las personas que se servirán pedirlos.

El Jurado ha examinado detenidamente y encomiado un *Picadero* de una escuiva simplicidad inventado por este constructor, cuya residencia está en París rue du Temple, num. 40. (A.—5.)

NINGUN AGUINALDO

SEDUCE, RECREA, E INSTRUYE TANTO A LOS NIÑOS, como los anteojos encantados de la Empresa Saavedra, pedidos por mayor á Mr. Saavedra, 25, rue du Helder, París.

Con esta nueva invencion se pueden contemplar las principales obras maestras de arquitectura de Roma, París, Londres, Venecia, San Petersburgo etc. Estas ciudades se ofrecen además á nuestra vista con todo el prestigio de sus fiestas nacionales, iluminaciones, fuegos artificiales y variados festines.

EFFECTOS DE DIA Y NOCHE.

Con cada antejo se dan seis vistas.

Véndense á 40 rs. en Madrid, litografía de Mateu, calle de Preciados, num. 2. Barcelona, Sr. Ramirez, calle de Serra, num. 6. Valencia, Sr. Novella, calle dels Bans dels Pavosos, num. 8. Sevilla, Sr. Troyano, calle de Escobas, num. 27. Cadiz, Sr. Rey, calle de la Carne, num. 104. (A.—3.)

FAQUER-LABOULLEE

perfumista y fabricante de guantes. París: rue Richelieu número 83.—Inventor de la *Amandine* (almendrilla), pasta de toilette para preservar las manos de los deplorables efectos del frio, como grietas, sabalones etc. También ha inventado un *sabon d'alois* (el jabon d'alois) que se dignó aprobar La Société d'encouragement (Sociedad de Fomento) como asimismo el mas suave para la barba y la toilette, etc. Transmitirán los pedidos en Madrid, Millet, calle de Hortaleza, número 40.—Barcelona, Ramirez, calle de Serra, número 6.—Valencia, Novella, calle dels Bans dels pavosos, número 8.—Sevilla, Troyano, calle de Escobas, número 27. (A.—22.)

JARABE ANTIGOTOSO DE BOUBÉE, FARMACEUTICO. Rue Dauphine, 38, París. A ochenta reales cada botella.

Veinte años de incontestable éxito cuenta este remedio, que no solo corta instantáneamente los mas violentos accesos de gota, sino que da fuerza y elasticidad á los miembros estropeados por la concrecion, curando al mismo tiempo los reumatismos agudos y crónicos. Es el único medicamento que puede aplicarse sin peligro contra esta clase de enfermedades. Ancianos que lo usen hacen muchos años, disfrutan de una agilidad y de una salud inesperada.

En Madrid, laboratorio del doctor don Vicente Calderon, calle del Principe, num. 13.—En Bayona, señor Lebœuf.—En San Sebastian, señor Irastorza.—En Perpignan, señor Ferrer.—En Gibraltar, señor Barrios, comerciante.—En Oloron, botica del farmacéutico Viente.

Nota. Dirigiendo los pedidos de alguna importancia á M. Boubée, rue Dauphin, num. 38, París, se obtendrá una rebaja proporcionada á los mismos, con indicaciones para su transporte. (A.)

ULTIMAS NOTICIAS.

Hey no ha llegado el correo de la Mala, y los otros no ofrecen tampoco cosa que pueda interesar particularmente á nuestros lectores.

Editor responsable,
DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA.
A CARGO DE M. RAMOS.

neno mas grande que pudiera emplearse el prestigio del gobierno, y este ataque viene á recaer de rechazo sobre la mayoría que nos sostiene y nos defiende.

Las explicaciones del señor Avacilla, aun cuando hubieran sido mejores que las que ha dado, no podían, señores, satisfacer al congreso ni al gobierno.

Así, pues, si el señor Ordax no retira las expresiones que ha pronunciado, si las deja permanecer, el gobierno, altamente ofendido como gobierno, y el congreso ofendido por la parte que le toca, no pueden darse por satisfechos con las explicaciones de S. S.

El señor ORDAX AVECILLA: He explicado mis palabras (arrumulos en sentido negativo); ya sé la diferente posición en que se encuentra el gobierno respecto en la posición en que me encuentro: ha dicho que mis expresiones no pueden tomarse sino, moralmente, y que por consiguiente solo en este sentido deben apreciarse.

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, V. S. debe explicar las palabras verdaderas, de que el gobierno oprime arriba y oprime abajo, de que el gobierno ejerce esa fuerza coactiva sobre el trono.

El señor ministro de la GOBERNACION: Señores, creo, y el congreso creará conmigo, que este asunto no debe prolongarse por más tiempo para evitar el escándalo que estamos dando. El señor Ordax AVECILLA está abandonado de todos sus compañeros.

El señor OLOZAGA: Pido la palabra. (Momentos de confusión: movimiento en todos los bancos.)

El señor ministro de la GOBERNACION: Si el señor Ordax AVECILLA no está abandonado de todos sus compañeros respecto de las acusaciones que han ocasionado este debate, me explicaré en sentido muy distinto al que pensaba explicarme, diciendo que el gobierno y la mayoría de este congreso estaban demasiado altos para que las palabras de S. S. puedan lastimarles. (Murmuros; señales de aprobación.)

El señor OLOZAGA: Señores, he pedido la palabra por la razón de que soy extraño enteramente á este asunto; he pedido la palabra porque he visto con tanto sentimiento cómo se ha ido preparando esta tormenta, y porque he visto que el señor Ordax AVECILLA no podía salir del mal paso en que se había metido, mal paso no solo para S. S., sino para todos los que han contribuido á él.

He tomado la palabra para contestar únicamente á la expresión de si el Sr. Ordax AVECILLA estaba abandonado de todos sus compañeros. Nosotros, señores, no abandonamos á nadie en la desgracia, pero no seguimos á S. S. en las palabras que ha pronunciado. (Señales de aprobación.)

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Para dar el Sr. Olozaga las explicaciones que ha dado, no valía la pena que se me hubiese interrumpido. Al decir yo que el Sr. Ordax AVECILLA estaba abandonado de sus compañeros, nadie podía entender que se le abandonase en todas las cuestiones que se susciten, y si únicamente en la cuestión que ha dado origen á este debate. El gobierno, lo mismo que todos los señores diputados, han presenciado que las palabras de S. S. han obtenido una completa reprobación de todos los bancos del congreso y el gobierno no cree digno ni decoroso, ni para él ni para el congreso, el que cuando un diputado se ve solo, aislado en una cuestión tan delicada, se siga en este debate, y se lance contra él, como parece que debe lanzarse, un voto de censura. Con este propósito me había levantado antes, y en este propósito persisto después de haber oído al Sr. Olozaga diciendo al congreso que este, así como lo está el gobierno, se den por satisfechos con las explicaciones dadas por el Sr. Ordax AVECILLA.

Se pregunta en seguida al congreso si se dá por satisfecho con estas explicaciones, y después de alguna duda en la votación se decide que lo está.

En seguida se aprueba el acta de Calatayud, revisándose como diputado al señor Ortega.

Actas del distrito de Valdeorras.

Se lee el dictamen de la comisión proponiendo la aprobación de estas actas y la admisión del Sr. Bermúdez de Castro como diputado por dicho distrito.

Después de hablar en contra el Sr. Ferreira Caamaño, el señor presidente levanta la sesión de hoy á las seis, señalando para el lunes la continuación de la discusión pendiente.

Se abre á las dos y media con la lectura y aprobación del acta anterior.

El señor GONZALO MORON: Anuncio una interpelación al gobierno sobre la ilegal, inconveniente y desorganizadora reforma que acaba de verificar nombrando los gobernadores de provincia con 60, 45 y 35,000 rs., creandolos cuatro visitadores generales con 40,000, y nombrando además 20 inspectores con 35, 30 y 24,000 reales, todo esto como muestra de constitucionalismo y de la nueva égira de reformas y economías que el gobierno promete á los pueblos. He anunciado mi interpelación y deseo que conste, y que el gobierno se sirva contestarla cuando lo crea oportuno.

El señor PRESIDENTE (Mayans): Se avisará al gobierno.

ORDEN DEL DIA.

Actas.

Se aprueban sin discusión las relativas á los distritos de Tudela y Valdemoro, quedando admitidos por el primero don Rafael Navasores, y por el segundo don Pedro María Rubio.

Continuando la discusión sobre las actas del distrito del Barco de Valdeorras, hicieron uso de la palabra varios señores diputados, siendo aprobado el dictamen por 120 votos contra 70.

El señor PRESIDENTE: Orden del dia para pasado mañana.

Continuación de la discusión pendiente sobre el proyecto de ley sobre contabilidad.

Se levanta la sesión.

Grandes seis.

PARTE NO OFICIAL.

El Clamor, la Reforma y el Pueblo, sucesor del Eco, continúan sosteniendo que la minoría progresista debe retirarse del Congreso, principalmente si es desechada la propuesta del señor Olozaga, encaminada á corregir los abusos y violencias electorales. Hé aquí lo que, entre otras cosas, dice á este propósito, en su número del sábado, el primero de estos periódicos:

«Queremos solo que la máquina del moderantismo, tal cual la han construido para sus fines particulares los hombres de la Situación, no pueda andar por falta de una de las ruedas con que cuentan. Así como ellos se propusieron en sus altos juicios tener una sombra de oposición progresista para que sonase dentro y fuera de España que vivíamos bajo un gobierno representativo, nosotros deseamos privarles de esta satisfacción, haciendo que las cosas aparezcan según son en realidad. De esta suerte se nos figura que conseguiremos desacreditar á nuestros adversarios mucho mejor que con discusiones anómalas que si algún efecto producen se hacen que aparezca la actual política menos mala de lo que se cree en realidad. Y como, hablando con franqueza, aspiramos á que nuestros adversarios se coloquen en la peor posición posible para que acaben de hundirse, presentándose á los ojos de la Europa bajo su verdadero aspecto, no debe nadie extrañar que recomendemos una medida que habrá de ponerles en terrible apuro. Puesto que esos señores no dan un paso que pueda convenir á los progresistas, justo será que imitemos su ejemplo.

«Nada hay mas cómodo y provechoso que tener una cosa á manera de sistema representativo donde se pueda decir que la opinión de la verdadera mayoría prevalece, cuando solo triunfen y preponderen unos cuantos centenares de hombres que á favor de la fuerza, se repartan los destinos públicos, agraciándose unos á otros con los títulos de generales, marqueses, condes y príncipes. Con semejante ficción se proporcionan los gobernantes del día los medios de cubrir la responsabilidad moral de todos sus actos. Si deportan y atropellan, se apresuran á pedir la sanción de su conducta á las Cortes, bajo el supuesto de que su veredicto tendrá mucha fuerza por estar representados en ellas todos los partidos. Si recargan los presupuestos, declaran que para ello están autorizados por unas Cortes donde están representados todos los partidos. Si forman leyes altamente reaccionarias y gravosas, aseguran que nadie puede dudar de su bondad, puesto que han sido discutidas por unas Cortes donde están representados todos los partidos. Si se les antoja que se les dé un voto de aprobación en momentos de conflicto, se aprovechan de la benevolencia de sus amigos para proclamar que deben ser eternamente ministros, pues cuentan con el apoyo de unas Cortes donde están representados todos los partidos.

«Entretanto el papel que hacen representar al progresista ofende á su dignidad y le entrega al escarnio público. Cuando le ven en las elecciones empleando los manejos reprobados que todos conocen, dicen que le han derrotado por la sencilla razón de que es escaso en número y antipático á los pueblos. Cuando le ven en el Parlamento por la lógica de los votos, dicen que su victoria se debe á su talento y á la superioridad de sus principios. Cuando le ven en el campo de la fuerza, merced á circunstancias especiales bien notorias, dicen que nuestros descalabros reconocen por única causa el desdén á que hemos llegado. Por fin, para los hombres del bando dominante, el partido progresista es un marionetón con el cual se proponen jugar al gobierno representativo. Con la necesidad de reprimirle, contenerle ó anularle, disculpan todos sus atentados. Unas veces les sirve de excusa para mantener unidos á los suyos, á quienes asustan con la idea de que se les viene encima si se desbandan. Otras les sirve de compensación para ejecutar la comedia del día.

«Ya que ellos son los únicos sabios, los únicos probos, los únicos esforzados, hagan lo que les parezca. De todos modos ha de suceder lo mismo. Por lo menos así tendremos el gusto de verlos desde lejos precipitarse en el abismo, que tienen abierto á sus pies. Sabrá la Europa que á falta de condiciones de independencia para sostener los principios liberales hemos preferido retirarnos á nuestras tiendas. El día en que no tenga oposición progresista, á quien hacer responsable de sus atrocidades, se disolverá la parcialidad dominante por sí propia. Esto es lo que quiere precisamente el Clamor».

Con motivo de lo ocurrido el sábado en la sesión del Congreso dice el Pueblo anoche, entre otras cosas, lo siguiente:

«No hay remedio: el gobierno constitucional muere en España, y muere azotado, escupido, coronado de espigas y sacado á la vergüenza por los ingratos que no le deben mas que beneficios: nuevo Cristo, muere á manos de los Fariseos.

«Y esto solo (lo dicho por los señores marqueses de Albaida y Ordax) produjo:

«Una bohrasca cual nunca no se ha presenciado en el teatro de Oriente.

«Que los diputados se insultasen y amenazasen unos á otros.

«Que el recinto de las leyes se convirtiese en una plaza.

«Que en el salón augusto se oyese cosas que ni la buena educación ni el decoro permiten referir.

«Que el señor Olozaga como jefe de la minoría

progresista-constitucional, diese materiales á El Herald de en contra del señor Ordax AVECILLA, ostentando de fenderlo.

«Que haya muerto moralmente el presidente del Congreso, además de su físico, por haberse ido á la tribuna.

«Que los espectadores y especialmente las señoras hayan salido escandalizadas.

«Que nosotros podamos ya exhibir prueba plena de cuanto hemos dicho acerca de la Situación y de los partidos.

De lo dicho por el señor Sanchez Silva sobre el importe de la Deuda pública en España, resulta lo siguiente:

«El capital en circulación de la deuda al 3 por 100, asciende á 2,786,022,107 rs. 34 mrs.

El de la deuda al 4 y 5 por 100 española y extranjera y vales consolidados á 5,027,841,408 rs. 17 mrs. Deduciendo 488,000,000 que se calculan por la amortización probable de la que no está formalizada y ha ingresado de bienes nacionales, quedan 4,539,841,408 rs. 17 mrs.

«El de los intereses vencidos del 4 y 5 por 100 no satisfechos desde 1844 á 1,952,327,064 rs. 18 mrs. Deduciendo 190,000,000 por dicha razón, quedan 1,762,327,064 rs. 18 mrs.

El de la deuda sin intereses al 5 por 100 á papel, á 617,321,997-9. Deduciendo 58,000,000 por la misma causa, quedan 559,321,997-9.

El de la deuda provisional, á 292,051,662-6 mrs. Deduciendo también 8,000,000 quedan 284,051,662-6.

El de los vales no consolidados á 337,347,947-18 maravedises. Deduciendo igualmente 88,000,000 quedan 249,347,947-18.

El de la deuda sin intereses á 1,279,679,049-5 maravedises. Deduciendo también 350,000,000 quedan 929,679,049-5.

El de la deuda pasiva á 1,161,384,000. Deduciendo igualmente 40,000,000, quedan 1,121,384,000.

Y el de los intereses no satisfechos á la deuda del 5 por 100 á papel, á 440,000,000.

En resumen el capital de toda la deuda asciende á 14,024,763,862 rs., y hechas las deducciones indicadas á 12,756,773,862 rs.

Del País copiamos los párrafos siguientes:

«(Nos desmienten hasta ahora los rumores ya tan repetidos sobre el estado interesante en que parece hallarse S. M. la Reina. Las gentes aguardan sin embargo la confirmación oficial de tan fausta noticia.

«Entretanto parece que volverán á darse algunas representaciones en el teatro del real palacio, anunciándose el día de Reyes la *Idalgona*, y para el 10 la *Enriquería*.

«Aun se dice que antes de Carnaval se darán en palacio algunos bailes. Créese que el primero de ellos será el 12.»

Según dice hoy el Clamor, ayer tarde fue recogido de orden de la autoridad el número de nuestro colega *El Pueblo*.

Al Comercio de Cádiz le han escrito de Madrid con fecha 22 del mes último lo siguiente:

«Lo que decía Vd. en mi anterior, como una probabilidad, es cosa segura. Los señores Mon y Narvaez han creído deber unirse con la madre de nuestra Reina á fin de neutralizar los consejos de la persona que, gracias á un suceso fausto, tiene hoy gran influencia con la reina Isabel. A pesar de los resentimientos que aquellas tres personas tienen, al ver que la misma reina Isabel no ha parado hasta hacer que vuelva á Madrid Sor Patrocinio, y que el... visita á esta diariamente, temen que la situación se hunda inesperadamente, como sucedió en noviembre último. Consecuencia de esta reconciación ha sido el convite que dió la reina madre antes de ayer en su palacio, y el que hoy da en su casa el general Narvaez. A este convite deben asistir personas importantes de todos los partidos; así se quiere amalgamar intereses encontrados, para el día, quizá próximo, de una nueva crisis.

«Conociendo, como conocemos, el recto corazón de S. M. y la abstracción que ha hecho el... siempre de los negocios públicos, no nos atrevemos á dar entera fe á las noticias que, como recibidas por buen conducto, acabamos de dar; pero el amor á la verdad nos obliga á decir que algo debe acontecer de lo que se murmura, porque la España, periódico que se dice sostenido por el palacio de la calle de las Rejas, ha dirigido, como ya Vd. habrá visto, á Sor Patrocinio uno de los ataques mas terribles que se han dado en la prensa, prometiendo continuar. Sin duda alguna que el giro que toman las cosas de palacio debe ofrecer incidentes curiosísimos; pero nuestra mesura nos impone el deber de callar en este punto, si bien ofrecemos á Vd. que sabrá con anticipación cuanto presente un verdadero interés nacional.»

Hé aquí como el Clamor de esta mañana empieza su reseña de la sesión del congreso de ayer, en que se trató de las actas electorales de Valdeorras.

«Hay tal semejanza entre las actas electorales de la dominación moderada, que todas parecen vaciadas en el mismo molde. Si alguien tuviera la humorada de reunir en un volumen para enseñanza y edificación de los buenos constitucionales, podría fácilmente numerar los capítulos bajo los epígrafos de sorpresas, fraudes, coacciones y hazafas de los empleados públicos y de sus buenos servidores.»

BOLETIN RELIGIOSO.

La Circuncisión del Señor, sup. con susn. en dicho lo

San Isidro, obispo y mártir.

Cultos religiosos para el día 2 de enero.

Cuarenta horas en la parroquia de Santa María, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde procesión con el Santísimo Sacramento. Se hace función á Nuestra Señora del Pilar, en la iglesia de Monserrat, habiéndose misa mayor á las diez con manifestos y sermón, y por la tarde villancicos, salve y reserva.

También habrá misa mayor en San Ginés, San Juan y Capuchinas en obsequio á Nuestra Señora del Pilar en los oratorios y bóveda de San Ginés se practica noche los ejercicios acostumbrados.

GAOETILLA.

Anteayer robaron el reloj á un caballero

durante la misa de dos en el Buen Suceso, lo que produjo un medio alboroto. Estos y otros desórdenes son muy frecuentes en aquella iglesia los días festivos, no solo por la mucha gente que acude á las últimas misas, sino por la confusión que hay al tiempo de entrar y salir, y sobre todo porque los concurrentes suelen agolparse en un punto, dejando otros casi vacíos, lo cual debieran evitar los agentes de policía, no consintiendo que nadie se parara donde pudiera interrumpir el paso ó servir de estorbo. Además las dos puertas que dan al patio junto al presbiterio, debem estar abiertas y no una sola, como ahora sucede, y esto contribuiría mas que nada á que la gente no tuviera que dar rodeos ni aglomerarse en uno de los costados; pues el método que actualmente se emplea solo puede convenir á los rateros que, por desgracia, acuden allí en gran número y con demasiada publicidad.

Aunque se prohibió hace algún tiempo que las tiendas, no siendo de comestibles, estuvieran abiertas por la mañana los días festivos, ha vuelto después á tolerarse esta costumbre en contraria á los preceptos de nuestra santa religión. Sabemos que muchas comerciantes, privándose del apetecido descanso, siguen este abuso contra su voluntad por evitar las pérdidas que pueden resultarles no estando cerrados los demás almacenes, y desearían por lo tanto que las autoridades adoptaran sobre ello una medida rigurosa, que siendo general, á nadie podía ocasionar perjuicios.

El sábado llegó á esta corte el señor conde de Castella, cuñado del infante don Enrique, de vuelta de su viaje á Tolosa de Francia, á donde había ido para asistir á la boda de su hermana con uno de los sujetos mas notables del mediodía de aquella nación por su amabilidad, clase y riqueza. Según nos dicen de Tolosa, aquella ciudad conservará mucho tiempo la memoria de los obsequios hechos á este caballero, y los pobres de la caritativa generosidad de los recién casados. Parece también que aquel pueblo eminentemente legitimista ha hecho adquirir mejores ideas políticas al republicano príncipe, que empezando ya á comprender lo vergonzoso que es simpatizar con los revolucionarios de la calle, reconoce también la obligación que tiene de ser uno de los mas fieles servidores del trono.

Se ha dado la orden para la formación de un empadronamiento general de todos los habitantes de Madrid.

El día de alhajas a beneficio de la Inclusa y colegio de la Paz de esta corte.

En el sorteo verificado en el día de ayer han salido agraciados los números siguientes:

Primer premio.	11438
Segundo ídem.	9537
Tercero ídem.	3337

Dice la Reforma: — Anteayer á las ocho y media de la noche proyectó suicidarse un caballero que vive en la travesía de la Ballesta, para lo cual se dió una cuchillada en el cuello con una navaja de afeitar; oyendo ruido entonces en una habitación contigua, levantóse de la cama donde se hallaba, abrió el balcón y se tiró á la calle. Al momento acudió gente, avisaron al cajón inmediato, y medio exánime lo subieron á su habitación. Según el dictamen de varios facultativos, da muy pocas esperanzas de vida, y su desconsolada señora está en el mayor peligro por el susto que recibió. Se ignoran completamente los motivos que tendría este desgraciado para un acto de tanta desesperación.

VARIEDADES.

Estado que demuestra el número de establecimientos de beneficencia que hay en Francia:

Hospitales y hospicios.	1238
Oficinas ó casas de beneficencia.	7399
Montes de piedad.	46
Colegios de sordo-mudos.	39
Idem de ciegos.	...
Inclusas.	144
Asilos para niños.	73
Casa de curación para dementes.	1

Total. 19241

Cuyo presupuesto anual de gastos asciende á ciento quince millones cuatrocientos cuarenta y un mil doscientos treinta y dos francos; es decir, un número cuadruplico poco mas ó menos de reales vellón.

Acaba de dirigirse una postal nacional por los franceses resaca de la beneficencia de los comercios y de los artesanos.